

## CATALUÑA

# Dos estrategias, un solo objetivo

FRANCESC DE CARRERAS

Junts per Catalunya busca la confrontación con España y ERC su desarticulación. Esto es así, al menos, desde la moción de censura de 2018, que convirtió a Pedro Sánchez en presidente del Gobierno

Desde hace años, muchos años, el partido que ahora creo se llama Junts (Puigdemont) y antes Convergència (Pujol y Mas), pasando por otras denominaciones, está enfrentado a ERC. Es normal en dos partidos que se disputan un espacio político en buena parte coincidente. Ello puede comprobarse en los sucesivos resultados electorales desde 1999: los votos que perdía uno los ganaba el otro.

Sin embargo, a pesar de esta aparente rivalidad, siempre eran cómplices porque tenían un mismo objetivo: la independencia. ¿Qué los diferenciaba? Las estrategias para alcanzarla. No hay espacio en este artículo para recordar esta larga historia de amores y desamores. Ahora mismo, están coaligados en el Govern de la Generalitat aunque se miran de reojo continuamente, no se fían el uno del otro, se dan patadas en la espinilla, pero las cosas nunca van a más. ¿Por qué? Porque su objetivo es el mismo y es más lo que los une que lo que los separa.

¿Cuáles son ahora sus diferencias estratégicas? Junts busca la confrontación con España y ERC su desarticulación. Esto es así, al menos, desde la moción de censura de 2018, que convirtió a Pedro Sánchez en presidente del Gobierno. Confrontación y desarticulación, dos procedimientos para un objetivo común. Veamos.

Puigdemont está todavía en la lógica del *procés* tal como se preparó tras el 11 de septiembre de 2012 y culminó en el lento golpe de Estado desarrollado durante los aciagos días de septiembre y octubre de 2017. Escapó a Bélgica tras no atreverse a dar el paso final e ir a la cárcel pero sigue siendo el líder indiscutible de su movimiento: nadie de los suyos lo desobedece. Solo se entera de lo que sucede en Cataluña por lo que le cuentan sus fieles, que van y vienen, y sigue empeñado en el camino emprendido entonces: presión en las calles, desprecio a la Constitución y las leyes, con-



Pere Aragonès, junto a la consejera de Presidencia, Meritxell Budó. / ALBERT GARCIA

El planteamiento de Esquerra es más sutil, menos glorioso y heroico para desmenujar el Estado pieza a pieza

Puigdemont confía en que la independencia caerá como fruta madura, como decía Franco de Gibraltar

fianza en el apoyo internacional, la independencia caerá como fruta madura, como decía Franco de Gibraltar. Se trata de seguir presionando a España hasta cansarla, tanto al Gobierno como a los españoles. En definitiva, suscitar entusiasmo en los catalanes para que insistan y no cedan: convertir la independencia en una cuestión de honor, desafiar al Estado sin desmayo.

La estrategia de ERC es más sutil, menos gloriosa y heroica para que sea más eficaz. Consiste en aprovechar la debilidad del Gobierno de Madrid, sus incongruentes apoyos parlamentarios y las contradicciones dentro del mismo Ejecutivo, para ir descomponiendo el Estado poco a poco, corriendo por dentro, pieza a pieza, hasta desmenuzarlo.

El punto fuerte de esta estrategia, lo realmente decisivo, es la colaboración que

encuentra en Podemos, situado en el Consejo de Ministros y que tiene el mismo fin: acabar con lo que les gusta denominar "Régimen del 78", en realidad nuestro Estado social y democrático de derecho tal como está configurado en la Constitución. Saben que Sánchez tiene como principio básico la conservación del poder y, desde esta seguridad, pueden pedirle lo que sea, por más inverosímil que parezca, y serán complacidos. En las últimas semanas hay bastantes ejemplos de ello.

Las declaraciones del domingo pasado en *La Vanguardia* de Jaume Assens, miembro de los *comunes* de Colau y portavoz en el Congreso de Unidas Podemos, son impresionantes. Habla en nombre del partido del vicepresidente segundo del Gobierno, de Pablo Iglesias, y parece que lo haga desde la oposición. Para votar los Presupuestos, su propio proyecto de Presupuestos, exige sin complejos modificar el delito de sedición y tramitar los indultos para que, de una u otra manera, los dirigentes condenados puedan presentarse a las elecciones de febrero, exige solucionar el "problema catalán" mediante la mesa de diálogo o un referéndum de autodeterminación y está convencido que el bloque de la moción de censura es el que debe seguir gobernando en España, y también en Cataluña a partir de febrero. Todo lo expresa con una seguridad pasmosa: parece de ERC pero es de Podemos. Lo asombroso es que quien habla es el portavoz parlamentario de un partido que forma parte del Gobierno.

De las dos estrategias, parece más inteligente la de ERC. Puigdemont se sumará cuando le convenga. A Sánchez lo tratan como a un pelele. Y a todas estas, ¿qué dicen los socialistas catalanes? Nada, callan, pero están con ellos, saben que para conservar el poder deben ser el colaborador necesario de quienes quieren acabar, sin disimulos, con nuestro sistema constitucional.

JOSÉ AUGUSTO GARCÍA NAVARRO

## Hans Christian Andersen y cómo cuidar a los mayores

El traje nuevo del emperador o *El rey desnudo* es una fábula escrita por Hans Christian Andersen en el siglo XIX, como parte de una colección llamada *Cuentos de hadas contados para niños*. Y, como buena fábula, tiene un aprendizaje o moraleja: no tiene por qué ser verdad lo que todo el mundo piensa que es verdad.

En la fábula, un rey narcisista había caído en la trampa de un sastre que decía haberle tejido el mejor traje que podía lucir un rey de su grandeza...pero en realidad no existía tal traje. Cuando probaba el supuesto e inexistente traje, el sastre describía el diseño, los tejidos, la belleza de las costuras... ¡Pero nada existía!... ¡No había traje!... Solo las personas honradas podían ver tal traje, decía el falso sastre... Era la belleza extrema, pero sólo visible a las personas honradas y rectas.

Y el sastre acabó convenciendo a todo el pueblo y al rey. Nadie se atrevió a decir lo contrario, salvo pena de no ser honrado.

Y cuando el rey salió a la calle desnudo, nadie se atrevió a decirle que iba desnudo. Salvo un niño que, en su inocencia, gritó sorprendido: "¡El rey va desnudo!" Y todos cayeron en la realidad del engaño del sastre y todos, internamente, se avergonzaron de no haber abierto los ojos antes.

Después del terrible impacto que la epidemia de coronavirus ha tenido y tendrá en las personas mayores, y viendo las soluciones que plantean tanto nuestras autoridades sanitarias y sociales como los *lobbies* empresariales de atención a la dependencia, pienso en Hans Christian Andersen, y ansio que comience a hablar el niño.

Y seguro que el niño dirá que el incremento que marcan los Presupuestos Generales para mejorar la atención a las personas mayores con dependencia es insuficiente. Una mejora de 700 millones de euros significa un incremento de financiación de 48,6 euros al mes por persona dependiente. Es decir 1,62 euros al día.

El incremento que marcan los Presupuestos para mejorar la atención a las personas mayores con dependencia es insuficiente

No sé si el niño se atreverá a decir que estaremos dedicando el doble de dinero a compensar a la empresa que fracasó en su intento de almacenar gas en el proyecto Cástor, que a mejorar la atención a las personas más vulnerables de nuestra sociedad. Espero que sí lo diga, que los niños nos atrevamos.

Seguro que también dirá que en esta supuesta mejora en los servicios no hay un cambio real del sistema de atención, potenciando de forma decidida la atención domiciliar y ambulatoria y las vi-

viendas adaptadas como formas de atención que pueden evitar o retrasar la atención residencial. No nos merecemos más un sistema que pasa del domicilio a la residencia sin soluciones intermedias.

Espero que ese niño diga que los servicios a estas personas se deben construir preguntándoles a ellas y a sus cuidadores. Y explicándoles a ellas y a sus cuidadores a qué dedicamos el dinero público. Sólo ellos pondrán encima de la mesa las necesidades reales que tienen, por encima de intereses políticos o económicos.

Y que diga, también, ese niño inocente y honrado que esta atención no es responsabilidad de los gobiernos del Estado o de las regiones o de los municipios... Es una responsabilidad compartida, de todas las administraciones y de los individuos que conforman nuestra sociedad, de todos. No es un tema de quién lo hace sino de qué se hace. Todas las administraciones deberían, al contrario de lo que hacen, estar dándose codazos entre ellas para ser las primeras en atender a estas personas.

El rey está desnudo. Y todos lo vemos, mirando hacia otro lado.

¡Que hable el niño ya!

José Augusto García Navarro es director general del Consorci de Salut i Social de Catalunya.